

CincoDías

Viernes 27 de diciembre de 2002

Un control de la diabetes más frecuente y menos engorroso

**POR DAVID HAMILTON
THE WALL STREET JOURNAL**

Uno de los aspectos más engorrosos de la diabetes — los dolorosos pinchazos para sacar sangre y probar los niveles de glucosa — se está haciendo un poco más llevadero.

Los más recientes glucómetros para diabéticos son más pequeños, más rápidos y menos dolorosos que los anteriores, lo que permite a los pacientes controlar con más frecuencia sus niveles de azúcar en la sangre.

En algunos de los nuevos modelos, suenan alarmas una vez que estos niveles se elevan o caen demasiado. La mayoría de los medidores también pueden guardar varios días de información y transferirla a un ordenador.

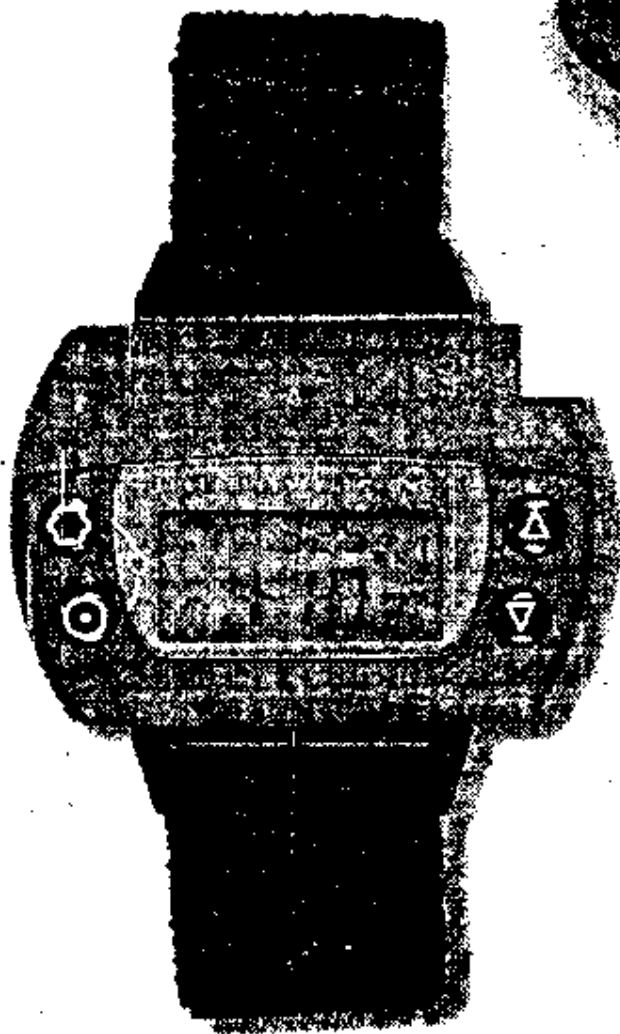
Las nuevas herramientas representan un gran avance para los diabéticos. Heather Nielsen solía pinchar su dedo con la punta de un bisturí para sacar una gran gota de sangre. Luego debía esperar casi un minuto por los resultados de un glucómetro. Los pinchazos frecuentes dejaban sus dedos muy heridos, lo que hacía que le resultara difícil escribir en un ordenador o tocar el piano. En una ocasión, la señora Nielsen se sacó sangre durante una pausa en una reunión de negocios y se manchó toda la blusa con sangre.

Ahora, se sigue sacando sangre con la punta de un bisturí, pero la gota de sangre es tan diminuta que apenas lo siente. Su actual medidor de glucosa, fabricado por Johnson & Johnson, no sólo exige menos sangre para producir una lectura adecuada, sino que apenas tarda cinco segundos en dar una respuesta. El aparato no necesita ser limpiado con frecuencia y le permite revisar sus niveles de glucosa en la sangre varias veces al día. El aparato está disponible en España a 45 euros por unidad.

Esta es una buena noticia tanto para los pacientes como para los responsables de salud pública, puesto que se trata de una enfermedad que en países como Estados Unidos se ha disparado en los últimos años. Si esta enfermedad, en la que el cuerpo no convierte en forma adecuada el azúcar en energía, no es debidamente tratada, los altos niveles de glucosa en la sangre pueden provocar la ceguera o el fallo de los riñones.

Los endocrinólogos recomiendan que los diabéticos traten de controlar los niveles de glucosa en la sangre al menos cuatro veces al día. La mayoría de los diabéticos, sin embargo, se controlan menos de dos veces al día, con lo que es mucho más difícil compensar las fluctuaciones de la

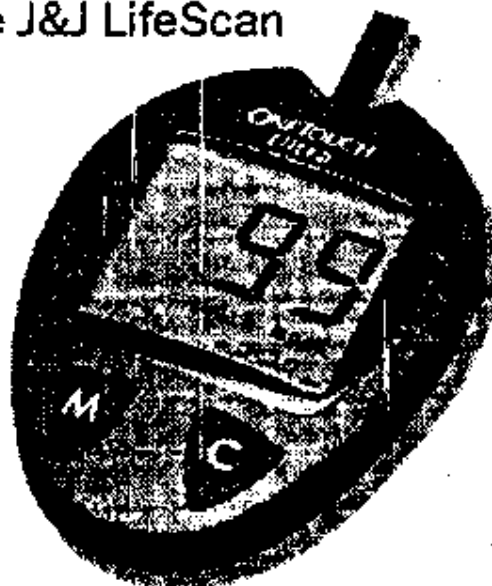
▼ **GlucoWatch
Biographer**
de Cygnus



▼ **FreeStyle**
de TheraSense



One Touch Ultra ▼
de J&J LifeScan



glucosa debido a la alimentación, el ejercicio, el sueño y la dosis y frecuencia de las inyecciones de insulina.

Pero con estos nuevos aparatos, los diabéticos pueden ver cómo reaccionan sus niveles de azúcar cuando comen, hacen ejercicio o se inyectan insulina. Algunos diabéticos dicen que se están controlando con mayor frecuencia.

TheraSense Corp lanzó este año el FreeStyle que ofrece una lectura rápida, en 15 segundos, y obtiene la muestra de sangre prácticamente sin dolor. El aparato también permite tomar muestras de otras partes del cuerpo, diferentes a las yemas de los dedos. Los diabéticos disciplinados pueden revisar días de lecturas almacenadas en sus glucómetros y descargarlas a sus ordenadores, donde las pueden convertir en gráficos para futuros análisis. Según TheraSense, el aparato estará disponible en España el próximo año.

El GlucoWatch, de Cygnus Corp., le muestra sus lecturas a los pacientes y sólo debe ser ajustado una vez al día. Pero el aparato tarda dos horas en estar listo, puede causar irritación en la piel, saltarse una lectura en caso que el paciente sude demasiado y no se puede usar durante más de 13 horas seguidas. Su precio en EE UU es de US\$698, mucho más caro que el de otros monitores de última generación. Por ahora sólo estaría disponible en EE UU y en el Reino Unido.

Los expertos dicen que el próximo gran paso serán los glucómetros implantables, que pueden leer directamente del flujo sanguíneo. Pero el principal obstáculo de estos es que se necesita cirugía para implantarlos. Ya hay empresas que buscan combinar los monitores con bombas implantables de insulina que puedan crear "un páncreas artificial" que proveería insulina automáticamente una vez que suban los niveles de azúcar en la sangre. Pero faltan varios años para que esta clase de aparatos se masifique.